



Jornades Biblioteca Pública i Lectures
2, 3 i 4 de novembre de 2005
Sala Ovidi Montllor - Institut del Teatre
Pl. Margarida Xirgu, s/n - 08004 Barcelona

ESENCIA DEL TRABAJO CULTURAL DE LA RED DE BIBLIOTECAS DE BOGOTÁ

Yolanda Nieto Hernández

Jefe de la División de Educación y Cultura de la Caja Colombiana de Subsidio Familiar COLSUBSIDIO y Representante de Colsubsidio para la Administración por Concesión de BIBLORED en Bogotá, Colombia

En primer lugar deseo expresar mis sinceros agradecimientos a Assumpció Estivill quien, siendo decana de la Facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Barcelona, me invitó a participar en estas jornadas, desarrolladas en el marco del Año del Libro y la Lectura 2005 y también en el marco de la celebración de los 400 años de la publicación del Quijote de la Mancha. Deseo también agradecer a Assumpta Bailac y a Jordi Permanyer, concedores de nuestro trabajo en BIBLORED y en Colsubsidio, por considerar que esta experiencia puede ser de utilidad para las bibliotecas catalanas.

1. EL ENTORNO ECONÓMICO Y SOCIAL PARA EL DESARROLLO DE LAS BIBLIOTECAS DE BOGOTÁ

Quienes conocimos o vivimos en Bogotá hace 15 años, frente a lo que es hoy en día, tendremos que reconocer que hay significativos cambios en todos los órdenes.

En primer lugar, Bogotá, se acerca de los 8 millones de habitantes cuando hace 15 años tenía unos 5 millones aproximadamente (aunque no contamos con cifras oficiales). Este crecimiento demográfico está explicado por la agudización de los fenómenos migratorios de desplazamiento que la violencia en todas sus formas y la situación económica en el campo y en las pequeñas ciudades han generado. Es por ello que hay cerca de un 50% de personas por debajo de la línea de pobreza y un 15 % por debajo de la línea de indigencia.

Es innegable que este crecimiento no ha venido acompañado de todas las obras de infraestructura y de la cobertura y calidad en educación, salud, vivienda, transporte y

servicios públicos, pero son notables los esfuerzos por transformarla a través de grandes proyectos de desarrollo urbano, de una política de recuperación del espacio público, del mejoramiento de la infraestructura vial y de transporte, de nuevas estrategias de crecimiento de programas educativos y un trabajo por construir ciudadanía y sentido de pertenencia entre sus habitantes. Es en este contexto en el que hay que examinar el desarrollo de varias redes de bibliotecas y de programas de promoción de la lectura y el libro en estos últimos años.

a. CÓMO NACIÓ EL PROYECTO DE BIBLORED

Hace 15 años solamente existían 2 grandes bibliotecas en Bogotá: La Biblioteca Luis Ángel Arango, constituida como centro cultural por el Banco de la República, y más sólida y concurrida de Bogotá: Cuenta con 1 millón de libros y materiales documentales y cerca de 5 millones de visitantes anuales; y la Biblioteca Nacional de Colombia, patrimonio cultural y expresión del acervo bibliográfico del país, especializada en la investigación.

A pesar de la poca infraestructura bibliotecaria, los últimos 15 años en Colombia han estado caracterizados por un importante movimiento de organizaciones, fundaciones y expertos en el tema de la promoción de la lectura y la formación de un público lector y cada vez más, Colombia se ha acercado al resto del mundo que llamamos civilizado, en la convicción de que tanto las bibliotecas como otras acciones que se realicen en lo cultural y en lo educativo, son poderosas herramientas para combatir la miseria y la exclusión social. Entidades como Fundalectura, la Fundación Rafael Pombo, la Cámara Colombiana del Libro y la Feria Internacional del Libro de Bogotá, así como el esfuerzo de varias Cajas de Compensación en otras regiones del país, generaron un ambiente propicio para la aparición de la red de las bibliotecas de Colsubsidio, red que hoy cuenta con 17 bibliotecas público escolares y de ruedas, distribuidas en diversas zonas de la ciudad y del departamento de Cundinamarca y la cual, con una colección de cerca de 300.000 libros, atiende 4 millones de visitas al año.

De parte de las alcaldías menores, las juntas de acción comunal barriales y organismos no gubernamentales, también se generaron iniciativas para constituir pequeñas bibliotecas con modestas colecciones y personal auxiliar para atenderlas.

Sin embargo, estos esfuerzos resultaban insuficientes y los diagnósticos realizados a finales de los 90, mostraron situaciones críticas, como que en Bogotá existía sólo 1 libro para cada 7 habitantes jóvenes o adultos (deberían existir 2 o 3 por habitante) y 1 para cada 63 niños o niñas (debe existir al menos 1 por cada niño). De las 105 bibliotecas públicas existentes se evidenció que la mayoría estaban concentradas en pocas zonas de Bogotá, tenían un promedio de 1000 libros desactualizados para atender las necesidades de información de los bogotanos, y contaban con un solo funcionario

no calificado para atenderlas. Por supuesto en la gran mayoría de ellas no existía una programación cultural o social complementaria.

b. CÓMO ESTÁ CONCEBIDO BIBLORED

Fueron las razones expuestas las que motivaron a la Administración de Bogotá a proponer la creación de cuatro grandes bibliotecas que cumplieran con las siguientes condiciones:

- Estar ubicadas en zonas estratégicas de la ciudad, con alta concentración y densidad de población, particularmente estudiantil,
- que estuvieran abiertas todos los días en un horario mínimo de 12 horas diarias,
- que enriquecieran y embellecieran el espacio público con edificaciones y espacios armoniosos,
- que se convirtieran en verdaderos centros de actividad cultural, conectadas entre ellas y con el mundo.

El gobierno Distrital definió que este proyecto, al cual denominó BIBLORED, debería ser desarrollado por la Secretaría de Educación del Distrito y asignó un presupuesto de aproximadamente 25 millones de dólares para ejecutarlo en cuatro años. En la actualidad existen tres de las bibliotecas proyectadas, la Virgilio Barco, el Tintal y el Tunal, quedando pendiente la construcción y desarrollo de la biblioteca San José de Suba.

Estas bibliotecas se han constituido en verdaderos centros educativos, culturales, recreativos y sociales, por cuanto se hallan dentro de grandes parques y se han erigido como complejos arquitectónicos culturales únicos y destacados en el entorno que les rodea.

Existen en Bogotá 6 bibliotecas locales y 10 de barrio que hacen parte del Sistema Metropolitano de Bibliotecas del Distrito, y administradas en su mayoría por el Departamento Administrativo de Bienestar Social o las juntas comunales de vecinos, las cuales atienden sectorialmente las necesidades de la población circunvecina, con colecciones de 3.000 a 10.000 volúmenes y una infraestructura más modesta. El proyecto, no obstante, ha incorporado estas bibliotecas a la Red, para que puedan tener la actualización, capacitación, acondicionamiento y acompañamiento que les permita responder en mejor forma a las poblaciones de las localidades en donde están ubicadas. Las Bibliotecas de la Red están articuladas a su vez, con la Biblioteca Luis Ángel Arango y la Red de Bibliotecas de Colsubsidio.

BibloRed atiende un promedio de 4.800.000 personas al año.

Es el trabajo desarrollado por BibloRed, lo que permitió que la UNESCO declarara a Bogotá como la capital mundial del libro para el año 2007 y hay un número significativo de actividades que se están preparando para esta celebración.

c. QUIÉNES ADMINISTRAN BIBLIORED

La Red Capital de Bibliotecas Públicas, como programa educativo cultural adscrito a la Secretaría de Educación de Bogotá, fue directamente administrado por este organismo durante los tres primeros años de funcionamiento, a través de la estructura central que se creó para tal fin. Desde el 16 de diciembre del año 2003, la Secretaría de Educación otorgó esta administración, mediante contrato de concesión, a la Caja Colombiana de Subsidio Familiar Colsubsidio y a la Caja de Compensación Familiar Comfenalco Cundinamarca, quienes establecieron una Unión Temporal para cumplir con esta responsabilidad. Desde el primero de octubre pasado Comfenalco se fusionó con Colsubsidio, por lo cual el administrador actual es Colsubsidio.

Quisiera hacer una muy breve mención sobre qué es COLSUBSIDIO y lo que significa para Colombia el sistema del subsidio familiar. Ante la desigualdad que se presenta entre los trabajadores que teniendo los mismos ingresos salariales, deben asumir responsabilidades familiares diferentes, asociadas al número de personas a cargo, las empresas deben aportar mensualmente el valor correspondiente al 4% de su nómina. Estos recursos son administrados por las entidades privadas que se crearon para tal fin y que se denominan cajas de compensación. Hoy en día no solamente se entrega subsidio monetario a los trabajadores de menores ingresos, sino que sus beneficios se han extendido a la construcción y entrega de subsidios de vivienda de interés social, a la prestación de servicios de alta calidad en salud, al desarrollo de infraestructuras y programas de turismo y recreación social, educación y cultura, a la generación de planes de crédito social, a la constitución de supermercados y farmacias con productos accesibles en costo y cercanía. Gracias a estos programas, Colsubsidio cuenta con 620.000 trabajadores afiliados de 21.000 empresas y unos aportes que suman 100 millones de dólares anuales.

La administración de BiblioRed significa para Colsubsidio hacerse cargo de la contratación y capacitación de todo el personal que labora en las bibliotecas mayores y en la administración central, la selección y adquisición de materiales para el fortalecimiento y actualización de colecciones, así como de su procesamiento técnico y físico, atender los aspectos de soporte técnico e informático, mantenimiento, aseo, vigilancia, parqueaderos, y todos los programas asociados con su funcionamiento como servicio público: programas de promoción de lectura, programación cultural, servicios de información, comunicaciones y divulgación, etc, para lo cual la Secretaría de Educación provee los recursos económicos (cerca de 3,4 millones de dólares anuales) y ejerce la interventoría a través de sus propios organismos y de otros que ha contratado para el efecto. Lo interesante de este caso particular es que además de la administración general, Colsubsidio está aportando cerca de un millón de dólares en programas de capacitación, de promoción de lectura, de divulgación del programa, y en dotación de libros y adecuación de infraestructura, fundamentalmente para las bibliotecas locales y de barrio, con el propósito de mejorar no solamente

las tres bibliotecas mayores sino las que se encuentran más cerca de los ciudadanos de menores recursos.

El reto para Colsubsidio y para la Secretaría de Educación es muy grande, no solo por la importancia que estas bibliotecas tienen para el desarrollo cultural y social de la ciudad, con las cuales se ha querido poner a Bogotá a la altura de las grandes capitales del mundo, sino porque se pone a prueba este experimento de unir las voluntades del sector oficial y del sector privado, para lograr la eficiencia y efectividad que un proyecto de tal envergadura requiere.

Para terminar este aspecto de la administración, quisiera resaltar la labor que ha desarrollado la Asociación de Amigos de BiblioRed: Biblioamigos. Esta Asociación se creó desde antes de que fueran construidas las bibliotecas mayores, con el objeto de apoyar la gestión de BiblioRed, estrechar sus vínculos con la comunidad y ganar aliados y recursos para garantizar la perdurabilidad y ampliación del proyecto. A través de Biblioamigos, se ha logrado crear una importante red de divulgación para los programas y proyectos de BiblioRed, se han logrado importantes donaciones - como la que acaba de realizar la familia Santodomingo, por valor de 14 millones de dólares con destino a la construcción de la Biblioteca de Suba- y fue también pieza importante para la adjudicación del premio Bill y Melinda Gates, por 1 millón de dólares, con el objeto de establecer una plataforma tecnológica que coloque a las bibliotecas de Bogotá a la vanguardia de los sistemas de información y conexión con las bibliotecas virtuales del resto del mundo.

Colombia está viviendo una transformación impresionante en lo que a la promoción de la lectura y la difusión del libro se refiere. En ello incide sin duda, el esfuerzo que el conjunto del país hace para sobreponerse a la difícil situación económica, social y de violencia que vive. Colombia tiene la oportunidad de sobreponerse a su actual situación, gracias a los esfuerzos que las grandes mayorías de quienes la habitamos hacemos diariamente para hacer más vivible, más justo y más solidario nuestro entorno.

Después de examinar este contexto, podemos pasar al verdadero propósito de esta conferencia: ilustrar cómo hemos concebido la actividad cultural, no solamente en BiblioRed, sino en la red de Bibliotecas de Colsubsidio.

2. LA ESENCIA DEL TRABAJO CULTURAL DE LA RED CAPITAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS - BIBLORED

Antes de ilustrar la programación cultural de BiblioRed, a la que deseo añadir una breve síntesis de cómo se interrelaciona con la programación cultural de las bibliotecas de Colsubsidio, quisiera tocar tres puntos, que de ninguna manera podrán agotarse en esta conferencia, pero que han sido el marco de referencia para tratar de acertar en la actividad que desarrollamos.

1. ¿Por qué la cultura y porqué las bibliotecas están a la orden del día dentro de los programas de desarrollo económico y social de nuestros gobiernos?
2. ¿Qué papel juega la *actividad cultural* en nuestras bibliotecas? ¿Por qué una programación cultural en la biblioteca?
3. ¿Qué entendemos por cultura cuando estamos diseñando la programación cultural en nuestras bibliotecas, y por ende qué contenidos privilegiamos?

Hablar de actividad cultural en las bibliotecas, parece un asunto redundante. No sólo porque las bibliotecas son en sí mismas una actividad educativa y cultural, sino porque se han constituido progresivamente en el lugar cultural por excelencia, dado que la mayoría de los visitantes, particularmente los de las poblaciones más vulnerables, carecen de acceso a otras actividades artísticas, recreativas o sociales.

a. LAS BIBLIOTECAS COMO DINAMIZADORES DE DESARROLLO SOCIAL

El énfasis que teóricos y expertos en el tema de los programas bibliotecarios han puesto en el papel dinamizador que las bibliotecas juegan en la transmisión y transformación de la cultura, y como centros de desarrollo social, es similar a la que los organismos internacionales han adoptado al apostar por la cultura como factor de desarrollo y como factor de armonización frente a las graves contradicciones sociales y económicas y frente a las progresivas inequidades sociales.

Para reseñar un solo ejemplo, en el documento de posición para el Foro Desarrollo y Cultura BID, de París en Marzo de 1999, la UNESCO planteó: “La cultura ha pasado a primer plano: la comprensión y reconocimiento de que el desarrollo cultural es tan importante para el bienestar como el crecimiento económico ha ganado terreno. Dado que la cultura configura nuestra forma de ver el mundo, cada vez se extiende más la idea de recurrir a lo cultural como fuente de energía y de inspiración. Frente a la pobreza y desigualdad crecientes en un mundo marcadamente asimétrico, la degradación del medio ambiente y la falta de creatividad en la solución de problemas, la paz y el desarrollo humano sostenibles exigen profundos cambios de actitud. ..Puede constituir un medio para mejorar la gestión de nuestros limitados recursos ambientales, para contrarrestar la dependencia y opresión política y económica y contribuir por consiguiente al auténtico respeto de los derechos humanos. La cultura (esto cabe también para las bibliotecas (sic)) ya no se considera como un factor secundario de la realidad humana, sino como un factor fundamental de la calidad de vida, una dimensión que todo lo abarca, esencial no solo para la preservación de la identidad sino también para la gobernabilidad, la ciudadanía, la cohesión social y la creatividad. Por todo ello y cada vez con mayor insistencia, los ciudadanos están pidiendo a sus representantes políticos que trabajen en pos del bienestar cultural con el mismo ahínco con que trabajan en pro del bienestar económico y social. ...”

b. POR QUÉ UNA PROGRAMACIÓN CULTURAL EN LAS BIBLIOTECAS

No es casual entonces que todas las aproximaciones metodológicas y conceptuales sobre los programas bibliotecarios hayan apuntado hacia el mismo objetivo. Hace tiempo que la biblioteca (en particular la biblioteca pública) se concibe como el mecanismo por excelencia para hacer realidad el derecho consagrado en la Constitución Nacional del libre acceso a la información, a la educación permanente y a la cultura, para todos los ciudadanos en igualdad de oportunidades. La biblioteca pública se ha erigido como una posibilidad extraordinaria de acceso gratuito a los materiales de lectura, y tal vez la única que tienen las clases menos favorecidas para su desarrollo y crecimiento cultural, única forma posible de lograr su desarrollo integral. La biblioteca es una alternativa flexible de educación con espacios abiertos, donde participan todos los individuos sin discriminación. Es una forma de educación amplia, un apoyo para aliviar las cargas económicas que acarrea el costo de los libros recreativos y de consulta en las clases menos favorecidas. La biblioteca pública es un facilitador pedagógico, un aula experimental para aprehender, generar, compartir y transformar la riqueza cultural desarrollada por la humanidad a lo largo de su historia. La biblioteca es un espacio de encuentro y reconocimiento del otro, y de construcción de comunidad en convivencia. La biblioteca es el vehículo por excelencia para aprender a investigar, aprender a cuestionar y aprender a darse respuestas.

Hace tiempo también que los responsables de los proyectos y programas educativos y culturales han entendido que las bibliotecas, así como otras herramientas culturales, están ligadas y a la vez son expresión del desarrollo económico y social del entorno en el cual se hayan erigidas y por lo tanto no tienen únicamente un papel instrumental de atesorar el la riqueza cultural que los seres humanos hemos construido en el devenir histórico, sino que tienen el privilegio pero también la responsabilidad de contribuir a combatir la miseria y la exclusión, en un mundo donde las diferencias se extreman cada vez más, debido en gran medida a los procesos de apertura, privatización y globalización.

Por ello, existe la consciencia de la necesidad de *convertir* las bibliotecas en espacios para el aprendizaje continuo, que recojan la memoria de la comunidad, que favorezcan la construcción de una ciudad lectora y una región con respeto por la diferencia, que reconozcan nuestra multiculturalidad, complementando y trascendiendo los servicios tradicionales que la biblioteca ofrece con una innovadora y audaz programación de promoción de lectura y de extensión cultural.

Cabe reseñar las palabras de Gabriel Jaime Cardona en el XV Encuentro de Bibliotecas de Cajas de Compensación, realizado el pasado mes de septiembre en Medellín: “La biblioteca pública es por naturaleza una institución abierta a la búsqueda de la inteligencia y a la reflexión de la mente; lugar de estudio; centro de pensamiento; soporte material de las ideas; recinto de la ilustración; archivo de las luchas libradas por el género humano en procura de su emancipación y de su realización; testigo

documental y aleccionador de la ignominia que producen las tiranías; acopio de los descubrimientos y de los inventos; entidad depositaria de los postulados económicos y del acaecer histórico, pero también de la ciencia, la tecnología y el arte, como formas de conocimiento y expresiones del saber; sitio de encuentro entre culturas, conocimientos, saberes, generaciones y épocas; escenario de diálogos fecundos, insospechados y transformadores entre el pasado, el presente y el futuro; espacio revitalizador del espíritu humano y de su sentido en el mundo; espíritu y aliento de la utopía. Su tarea es pensar, ayudar a pensar y soportar el pensamiento”.

Ha sido muy interesante constatar que tanto la Secretaría de Educación al iniciar el proyecto BiblioRed, por un lado, como Colsubsidio, al constituir la Red de bibliotecas propia, tuvieron un idéntico propósito de poner en marcha estos programas para contribuir a mejorar las condiciones de vida de la población, entendiendo que el acceso al conocimiento y la cultura a través de las Bibliotecas, brinda la posibilidad de participar y compartir el proceso de gestación y asimilación de valores sociales, bajo la premisa de que la pobreza no solo puede referirse a la carencia de bienes materiales sino a la necesidad de integración a las redes sociales, para salir de la marginación y la exclusión.

c. LA BIBLIOTECA COMO CENTRO DE DESARROLLO CULTURAL

Resulta de todo el interés para los participantes de las Jornadas Biblioteca Pública y Lecturas, conocer los criterios que la Secretaría de Educación de Distrito trazó para el desarrollo de la actividad cultural de La Red Capital de Bibliotecas Públicas, y que hacen parte del *Manual de Administración Nivel Central*, capítulo 5: “Área cultural y de comunicaciones”.

A través de este manual se ha establecido que la Red Capital de Bibliotecas, se ha convertido en una alternativa de aprendizaje y esparcimiento para los habitantes de Bogotá, en donde se espera que sus 19 bibliotecas distribuidas estratégicamente según su ubicación en la ciudad, se conviertan en centros de desarrollo social, comunitario y cultural, con información en todas las áreas del conocimiento que complementen la actividad educativa y de investigación y que cuenten con espacios agradables que, combinados con una innovadora y variada programación de extensión cultural y bibliotecaria, despierten en los niños, jóvenes y adultos un interés particular por la lectura y la cultura.

Al ser pensada cada biblioteca como un lugar público, abierto, gratuito y neutral, al que tienen acceso todos los individuos sin discriminación alguna y donde se guarda la memoria de expresiones culturales locales y universales, se espera que cumplan el papel de mediadoras activas en los procesos culturales; apoyen la formación de un público crítico para la artes y dispongan en sus escenarios de un abanico de expresiones artísticas y culturales. Por esta razón es especialmente importante programar actividades culturales continuas a lo largo del año que generen un

intercambio de saberes y que ofrezcan a los usuarios alternativas para utilizar su tiempo libre aprendiendo, disfrutando y participando.

Es por ello que las bibliotecas deben generar capacidad real de convocatoria y concertación de las diferentes comunidades y la cooperación horizontal entre sus organizaciones comunitarias, culturales y populares con el fin de promover la integración local.

Como tarea propia de las bibliotecas está socializar las investigaciones y los estudios culturales y antropológicos realizados por instituciones, grupos, comunidades o ciudadanos de la localidad, que puedan aportar hacia la construcción de identidad local.

De las anteriores definiciones, se han establecido unos criterios que funcionan como principios de acción en las bibliotecas que hacen parte de BiblioRed:

- Acceso gratuito a toda la población sin discriminación alguna a las actividades culturales desarrolladas por las bibliotecas.
- Participación de las diversas expresiones artísticas y culturales en la programación de actividades de las bibliotecas respetando los principios de pluralismo y tolerancia.
- Tratamiento igualitario a todos los sectores de las localidades para presentar sus proyectos culturales con el fin de ser evaluados dentro de los parámetros de calidad artística establecidos por BiblioRed.
- Afianzamiento de la democracia y el respeto a los derechos humanos bajo los principios de equidad y justicia.
- Apoyo a la integración, la creatividad y la solidaridad.
- Promoción de la coordinación interinstitucional bajo los principios de concurrencia, complementariedad y eficacia.

Con base en estos principios, se han establecido unos objetivos, unas estrategias y unos lineamientos pedagógicos para las bibliotecas y para su programación cultural, que hagan realidad el propósito de hacer de las bibliotecas centros de desarrollo cultural y comunitario que respondan a los intereses y necesidades de los habitantes de la ciudad; y que ofrezcan una programación minuciosamente planeada que garantice excelente calidad: amplia en su propuesta artística y cultural, de manera que incluya todas las manifestaciones locales y universales; específica pensando en cada grupo objetivo, proponente en espacios de expresión para la comunidad, y potencialmente formativa en expresiones culturales y valores democráticos.

Agenda Mensual BIBLORED

La síntesis de esta propuesta está reflejada en la **Agenda Mensual BiblioRed**, la cual está conformada por todas aquellas actividades que se gestan y se desarrollan en las bibliotecas alrededor del libro, la lectura, el arte y la actividad artístico cultural; y que contempla las siguientes condiciones:

- Programación que fortalezca el desarrollo de una actitud crítica frente al libro, la lectura, el arte y la cultura,
- Programación que apoye la promoción de lectura,
- Programación que promueva la aceptación de la diversidad,
- Programación que apoye el afianzamiento de la identidad cultural,
- Programación continua,
- Programación de excelente calidad,
- Programación artística y cultural que promueva el conocimiento y el entretenimiento en un ambiente democrático.

d. QUÉ CONCEPTO DE CULTURA SUBYACE A LA PROGRAMACIÓN A OFRECER

No parece fácil lograr construir una programación cultural permanente que involucre y satisfaga todos los preceptos enunciados anteriormente; y sería bastante complejo intentar dilucidar el concepto de cultura, sobre el cual gira la programación. Sin embargo al examinar los objetivos, estrategias y lineamientos, podemos afirmar que estamos hablando de una definición amplia de cultura, no restringida a lo meramente artístico o folclórico, lo cual da unas amplias posibilidades.

Lluís Bonet, en su intervención en el III Congreso Iberoamericano y del Caribe sobre Gestión Cultural en Medellín en 1997, precisaba algunas de las cuestiones que han de ser dilucidadas al realizar un programa de difusión cultural: “En nuestras sociedades occidentales el consumo de bienes y servicios culturales disfruta de una connotación social positiva...Esta connotación social positiva está relacionada con una aceptación restrictiva y algo anticuada del concepto de cultura. Dicho concepto, polisémico por naturaleza, se ha asociado tradicionalmente con el mundo de las artes y las humanidades, con el patrimonio cultural y la educación del espíritu. Es decir, con lo que la sociedad occidental ha considerado que era civilización, en contraposición a la barbarie de las comunidades clasificadas como no civilizadas y sin cultura. Pero si entendemos que cultura “no es solo acumulación de obras y de conocimientos que una élite produce, recoge y conserva para ponerla al alcance, o que un pueblo rico en pasado y patrimonio ofrece a los demás, ni se limita al acceso a las obras de arte y a las humanidades” (fragmento de la declaración final de la primera Conferencia Europea sobre Políticas Culturales organizada por la UNESCO en Helsinki en 1972), sino que aceptamos por cultura “el conjunto de modos y condiciones de vida de una colectividad

con un sustrato común de tradiciones y conocimientos, así como las diversas formas de expresión y de realización de individuo en el seno de la sociedad” (fragmento de la declaración final de la Conferencia sobre Políticas Culturales organizada por la UNESCO en México en 1982), nos encontramos que las formas de acceso y consumo cultural son mucho más heterogéneas y complejas de analizar... La cultura es uno de los elementos más importantes de segmentación y de marginación social, pero puede ser también uno de los más potentes factores de integración, cohesión e identidad colectiva. Contribuir a formar a un público consciente de ello, libre de la presión demagógica del poder político o económico, es fundamental para la consolidación de sociedades realmente democráticas”.

e. UN EJEMPLO DE PROGRAMACIÓN COHERENTE CON NUESTRO CONCEPTO DE CULTURA

A modo de marco de referencia para la preparación de nuestra programación cultural, hemos establecido que los seres humanos, para ser tales, han construido en un proceso histórico lleno de aciertos, dificultades y conflictos, las formas de entender los fenómenos naturales, transformar su entorno y sobrevivir, con la intención espontánea de procurarse un ambiente cómodo y de bienestar. En este proceso, los hombres han construido también y obviamente, sus organizaciones y relaciones sociales, y han generado costumbres y modos de hacer, a lo cual hemos denominado generalmente como *cultura*. Gracias a la capacidad de innovar esa cultura, es que los hombres han podido construir identidades y diversidades, que han dado lugar a los grandes movimientos histórico-sociales.

En este contexto, la ciencia, la técnica, la normatividad ética y jurídica, el arte, el juego, el estilo de vida, las costumbres, mitos, creencias, el estilo de vivienda, las profesiones, el tipo y presentación de los alimentos que se consumen, el cuidado del cuerpo, el vestido, los hábitos de higiene, el ocio, la expresión de los afectos, el cociente intelectual, los artefactos, el transporte, en fin, todos los elementos que hacen parte de la riqueza histórica producida por la humanidad en relación con la naturaleza y con los otros, son productos culturales, que identifican de una u otra forma las concepciones, las ideas y las formas como los hombres se han relacionado en cada época del desarrollo social e incluso como se han enfrentado en cada época.

Hablar de *cultura*, por tanto, es hablar de *todas las dimensiones del desarrollo* natural y social. Hablar de cultura, es hablar del hombre en su integridad. Esto significa reconocer que el ser humano, es un ser de múltiples dimensiones: es a la vez biológico, social, afectivo, racional, espiritual, quien, para desarrollarse plenamente y participar de manera activa y creativa en la transformación y mejoramiento de las condiciones en las que él sus congéneres viven, requiere, además de satisfacer sus necesidades básicas materiales, construir, y alimentar, en relación con los otros, sus necesidades afectivas, intelectuales y espirituales.

Esas son las bases que deben verse representadas en la programación cultural.

No ha sido fácil su ejecución por diversas razones:

1. Los recursos económicos son limitados, con lo cual la contratación de grupos, equipos o expertos en las diferentes temáticas cubre solamente algunas franjas de horarios y días especiales y se realiza fundamentalmente en las bibliotecas mayores.
2. Puesto que la programación es elaborada y desarrollada fundamentalmente por el equipo de BiblioRed, y aunque contamos en él con un grupo interdisciplinario, hemos tenido que desarrollar un plan de capacitación interna que mejore las competencias sobre conocimientos de historia universal, particularmente del arte y la literatura de los funcionarios.
3. Con el apoyo de otros organismos locales y/o regionales, se han programado diversas franjas, con un énfasis principal en el cine, no siempre de contenido artístico o social, sino simplemente recreativo.
4. Los diferentes públicos han iniciado un proceso sistemático de aproximación a la vida cultural de las bibliotecas, pero aún hay amplios sectores que no hemos logrado “seducir”.
5. Solamente este año logramos integrar la programación cultural y las actividades de promoción de lectura en ejes temáticos y metodológicos, lo cual ha sido un importante avance tanto conceptualmente como en el terreno de la organización, la administración, la divulgación y Los Costos de esta actividad.
6. La divulgación de la actividad cultural se ha ampliado y la Agenda Mensual se ha constituido en una poderosa herramienta que da cuenta de la coherencia de la programación (se producen 90.000 agendas mensuales) y se publica la programación local de cada biblioteca a través de diversos medios. También se aprovechan los medios de divulgación de Colsubsidio: su página Web, la revista que se distribuye a 200.000 personas y la Guía Informativa que llega a 21.000 empresas. Sin embargo, dadas las dimensiones de la ciudad, aún no llegamos a amplias capas de la población, y fundamentalmente la Agenda llega a los visitantes habituales de las bibliotecas.
7. Como la programación más importante se concentra en las bibliotecas mayores, hay un desnivel en el desarrollo cultural de la Red.

La programación cultural está constituida entonces por cuatro tipos de programas:

1. **Programación habitual del mes**, organizado por actividades permanentes cada día de la semana, alrededor de la promoción de lectura y el cine, fundamentalmente. En estos espacios se ha recibido el apoyo de instituciones oficiales como el IDCT y también de grupos de voluntarios (por ejemplo los cine-clubes). En esta programación se incluyen también las Exposiciones de Artes Plásticas, ciclos de conferencias y talleres artísticos, interrelacionados con los planes de promoción de lectura.

2. **Programación de eventos especiales**, que se constituyen en los recomendados del mes. En este punto es necesario resaltar la programación de las Biblovacaciones durante las temporadas de junio-julio y diciembre-enero, que logran atraer a los niños y jóvenes una vez finalizan las actividades escolares e integran claramente las actividades de promoción de lectura con la programación artística cultural. De acuerdo con el aporte recibido de embajadas ONG y otras instituciones y /o personas, se realizan conciertos, conferencias, seminarios, etc.

3. **Programación social y comunitaria**: Durante el mes se realizan ciclos de conferencias, seminarios o eventos que favorecen el conocimiento, la integración y la organización de la comunidad del entorno y también se realizan conferencias sobre temáticas de actualidad: el TLC, la reelección presidencial, normatividad vigente, reforma pensional, etc, tratando de dar cabida a diferentes puntos de vista a fin de apoyar la formación de opinión del público asistente.

4. **Programación temática por países**. Aprovechando la experiencia que han desarrollado desde hace varios años las bibliotecas de Colsubsidio, se ha establecido un eje articulador: el conocimiento y difusión de la cultura de un país. Con este programa se busca, a través de contenidos que integran aspectos literarios, culturales, económicos, sociopolíticos y artísticos, ampliar la visión de mundo de nuestros asistentes y posibilitar la construcción de puentes entre sociedades y lectores multiculturales. Para realizar este programa, se realizan diferentes actividades de investigación, que confluyen en diversos textos e imágenes que divulgan a modo de exposición: la ubicación geográfica del país, población, extensión, límites, composición étnica, religiones, idiomas; Historia y actualidad política; Expresiones folclóricas y artísticas: música, danza, patrimonio cultural y arqueológico; exponentes de la literatura y la poesía tanto en obras como en autores. Esta información, que se exhibe a modo de exposición, se complementa con actividades como conciertos, obras de teatro, presentación de grupos de baile, tertulias literarias, conferencias sobre la realidad socio-política, el baile, etc. En su preparación participan tanto auxiliares como promotores de lectura, bajo la orientación de los bibliotecarios. Alrededor de estas temáticas se convoca la colaboración de embajadas, centros culturales, artistas, expertos y otras organizaciones, lo cual da coherencia pero también diversidad de contenidos a la programación. Desde luego, estos materiales y actividades se constituyen en pretexto fundamental para proponer y desarrollar las actividades de promoción de lectura, talleres de lectura y escritura, etc.

Para el desarrollo de estos últimos, así como para el desarrollo de exposiciones, se cuenta también con el apoyo del Museo de Museos de Colsubsidio.

A modo de ilustración se anexan ejemplos de los contenidos programáticos de las bibliotecas de Colsubsidio, denominado para el año 2005 “Viajemos por Latinoamérica y el Caribe”: en él se han incluido países como Brasil, Chile, Cuba, Venezuela,

Para el caso de BiblioRed, se anexan las agendas Mensuales de la programación de Junio y Julio dedicada a Colombia, de agosto: Bogotá, de Septiembre: Italia, y de Octubre: Grecia.

Vale la pena mencionar la actividad de extensión cultural y de promoción cultural que las bibliotecas realizan en las poblaciones y zonas de influencia. Para ello se realizan programas como Lectura en Familia, los fines de semana; Un encuentro con las Palabras, programa de lectura para soldados heridos en combate y para niños afectados por la farmacodependencia; Lectura en el hospital, para niños enfermos en los hospitales; Rincón de los abuelos, para usuarios de la tercera edad; Óyeme con los Ojos, para niños sordos; Lectura sin barreras, para presidiarios, etc.

Finalmente, y dado que las bibliotecas cuentan con salones para eventos y convenciones, auditorios y salas de exposiciones, estos espacios son alquilados a empresas privadas e instituciones públicas, y son escenario de actividades culturales, congresos, actividades académicas y/o empresariales, asambleas vecinales y se han constituido en ejes articuladores de la actividad social del entorno.

Las bibliotecas además de la programación formal, se han convertido en espacios de encuentro ciudadano, y se ha logrado crear una red de amigos y voluntarios, que han permitido explorar talentos y desarrollar la iniciativa de un número creciente de visitantes habituales.

Tanto la Red de bibliotecas de Colsubsidio como BiblioRed le han apostado a la actividad cultural integral. Y no sólo le han dedicado espacios sino una estructura administrativa especializada y unos recursos cuantiosos dentro del presupuesto general. Hasta ahora, la experiencia ha sido exitosa; en unos cuantos años podremos evaluar cuánto impacto han tenido sobre la vida de quienes habitamos una ciudad y un país tan complejo, pero tan hermoso. Sin embargo, y para provocar una discusión en la mesa redonda que continúa, creo firmemente que las bibliotecas, pueden integrar la actividad cultural y aún la social y comunitaria, pero tienen que mantener su esencia y su eje primordial en acceso al conocimiento, a la información y al disfrute del libro, la lectura y la escritura, más comprensibles ahora, desde otros lenguajes que el arte nos provee. Así lo hemos entendido, y es por ello por lo que el número y variedad de actividades alrededor de la promoción de la lectura, la investigación y el fortalecimiento de colecciones tanto en papel como en otros medios, muy particularmente los que nos proveen la informática y las comunicaciones, es la base y el aspecto principal de nuestro trabajo.

Creemos que comprender y aplicar este criterio será trascendental para el mantenimiento y la supervivencia de las bibliotecas a lo largo de los tiempos. Los esperamos en Bogotá para que sean nuestros cómplices y testigos presenciales de lo que está resultando de este esfuerzo. Estoy segura de que les encantará.

¡¡¡Muchas gracias!!!

BIBLIOGRAFÍA

- Anexo No. 1, “Manual de Administración Nivel Central”, Capítulo 5. “Área Cultural y de Comunicaciones”. Licitación Pública L-P-SED-012-03, Pliego de Condiciones Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Educación, agosto de 2003.
- Arango V., Gabriel Jaime. “La biblioteca en los ámbitos de la utopía y la libertad”. *XV Encuentro Nacional de Bibliotecas de Cajas de Compensación Familiar*, 21 al 23 de septiembre de 2005 Medellín, Colombia.
- Arias Pérez, Roberto. *La dimensión humana de la Seguridad Social*. Tomo I, Bogotá, 1997.
- Bonet Agustí, Lluís. *III Congreso Iberoamericano y del Caribe sobre Gestión Cultural .Medellín, Colombia, 2-5 de diciembre de 1997. Formación de Público y Consumo Cultural*. Universidad de Barcelona. Documentos de discusión.
- CEPAL. *La industria cultural en la dinámica del desarrollo y la modernidad: nuevas lecturas para América Latina y el Caribe*. CEPAL, División de Desarrollo social, Junio de 1994).
- Informe mundial sobre la cultura, creatividad y mercados*. UNESCO. Yoro Faal. Cultura, Ética y Mundialización. 1998.
- El libro de oro del subsidio familiar*. Bogotá: Superintendencia del Subsidio Familiar, 1997.
- Nieto Hernández, Yolanda. “La actividad artístico-cultural dentro de los programas de bienestar empresarial en Bogotá, Colombia”. Trabajo de grado para optar al título de Master en Gestión Cultural de la Universidad de Barcelona, Noviembre de 2003.
- “La pobreza en Bogotá y los resultados de las políticas distritales para combatirla”. Bogotá: Secretaría de Hacienda Distrital, Alcaldía Mayor de Bogotá, octubre de 2003.
- Por la Bogotá que queremos”. Acuerdo No. 06 de junio 8 de 1998. Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Roselló y Cerezuela, David. *La gestión cCultural: una nueva profesión en debate*. Barcelona: Associació de Professionals de la Gestió Cultural de Catalunya, 1996. (Colección monografías, no.1. 1996). Un concepto de Cultura.
- UNESCO. “El valor de la cultura”. Documento de posición para el Foro Desarrollo y Cultura BID, París, Marzo de 1999.

Anexo 1. Cobertura en número de actividades y público de la programación cultural (enero a noviembre de 2004)

ACTIVIDAD CULTURAL	SESIONES EJECUTADAS
1. Cine juvenil	116
2. Cine taller infantil	146
3. Cine familiar	125
4. Espacio artístico cultura en común	111
5. Presentaciones artísticas nivel profesional (Incluido BiblioVacaciones)	157
6. Presentaciones artísticas nivel formación	22
7. Presentaciones artísticas, procesos de localidades	41
8. Conferencias	110
9. Audiciones (infantil, juvenil, adultos)	91
10. Proyección de cine	400
11. Encuentro navideño de coros	1
12. Seminarios	6
13. Exposiciones	57
14. Talleres (incluido BiblioVacaciones)	683
TOTAL	2.066

Nota: Cubrimiento de 365.186 usuarios de todas las edades a través de diversas actividades culturales (incluye las tres bibliotecas mayores), de un total de 4'500.000 visitas registradas en el año.